

(Sugerimos contar el sábado 1 de febrero)

TEMA
5

¿MENTIRITA O MENTIROTA?

Referencia bíblica: Hechos 5:1-11

★ OBJETIVO

Enseñar que no hay un “tamaño” de mentira, porque todas son malas, hacen mal a los que las dicen y a los que las escuchan. Un corazón bondadoso siempre dice la verdad.

★ RECURSOS DE ESCENARIO

Un corazón sin mancha, un corazón con agujeros y un corazón remendado.

★ INTRODUCCIÓN

¿Mentirita o mentirota? ¿Existe tamaño para las mentiras? Niños, mentir es algo tan feo y tan doloroso que Salomón dijo en Proverbios 6:16-19 que Dios aborrece la mentira.

★ HISTORIA

¡Aborrecer es lo mismo que detestar, tener horror! Cuando decimos una mentira, por lo general tenemos que decir otra mentira para encubrir la primera, y así sucesivamente. Mentir puede dejar marcas que a veces son muy difíciles de olvidar. Solo con la ayuda del Espíritu Santo podremos recordar con dolor.

La Biblia cuenta la historia de una pareja llamada Ananías y Safira. Vivían en una época en la que a ningún cristiano de su comunidad le faltaba nada, todos los que tenían muchas posesiones las vendían, y así obtenían recursos para ayudar a los necesitados. En ese momento, dieron estos recursos financieros a los apóstoles, quienes los distribuyeron en partes iguales a cada uno de los necesitados.

Ananías y Safira decidieron prometerle a Dios que venderían una propiedad y darían todo el dinero a los apóstoles para ayudar con la misión de la iglesia y de los necesitados. Pero cuando lo vendieron, vieron que era mucho dinero. Escon-

Versículo de la Biblia

Por lo tanto, cada uno de ustedes debe abandonar la mentira y decir la verdad a su prójimo, porque todos somos miembros del mismo cuerpo.

Efesios 4:25

dieron parte del dinero en su casa, y solo se llevaron el resto para entregarlo a la iglesia. Pensaron que nadie sabría cuánto habían vendido, así que podían quedarse con una parte del dinero que le habían prometido a Dios.

¡Qué cosa más fea! Al llegar a la iglesia, mintieron a los apóstoles sobre el valor que era de Dios, dieron menos de lo que habían prometido a Dios y pensaron que estaban obteniendo una gran ventaja de esta mentira.

¡Nadie engaña a Dios! Dios le reveló a Pedro la verdad sobre lo que había sucedido, y Pedro le preguntó a Ananías:

- “¿Por qué dejaste que Satanás llenara tu corazón para que mintieras contra el Espíritu Santo? Este valor no es correcto. ¿Por qué fuiste dominado por el mal?” “En realidad, no estás mintiendo a los hombres, estás mintiendo a Dios.”

Al oír estas palabras, Ananías cayó y murió.

Pasó poco tiempo, y su esposa llegó y mintió como había acordado con su esposo. Entonces Pedro le preguntó: “¿Por qué mientes contra el Espíritu Santo? ¿Por qué tu corazón es como el de tu marido Ananías?”

Y los mismos que sepultaron a Ananías, también sepultaron a su mujer Safira.

